

Jesús nos enseñó el mismo mensaje eterno que fue enseñado por todos los Mensajeros de Allah, desde Adán, a través de Noé, Abraham, Moisés y finalizando con la misión de la última guía enviada por Allah a la humanidad, Mujammad, (pbse). Llegada que fue anunciada por el mismo Jesús (la paz de Allah sea con él).



Al Rashid Mosque

13070 - 113 St. NW
Edmonton, Alberta T5E 5A8

Questions about Islam

info@alrashidmosque.ca
www.alrashidmosque.ca



Al Rashid Mosque

info@alrashidmosque.ca
www.alrashidmosque.ca

En el Nombre de Allah, el Compasivo el Misericordioso



Algunos afirman que fue un profeta, otros le llaman dios o hijo de dios, mientras otros solo lo ven como un hombre sabio. Cualquiera que sea tu opinión al respecto, algo es indudablemente cierto: no fue un hombre común y corriente.

Cuando se menciona el nombre de Jesús (la paz de Allah sea con él) se vienen muchas preguntas a la mente. Algunos afirman que fue un profeta, otros le llaman dios o hijo de dios, mientras otros solo lo ven como un hombre sabio. Cualquiera que sea tu opinión al respecto, algo es indudablemente cierto: no fue un hombre común y corriente. La verdad es que hubo algo especial sobre este hombre. ¿Entonces por qué tanta confusión?

¿Quién fue Jesús (la paz de Allah sea con él) al fin y al cabo?

Su origen

Jesús vivió aproximadamente hace 2,000 años en la antigua Palestina, cuando el Imperio Romano estaba en su cenit. No fue concebido de una manera usual, sino que fue puesto en el útero de una joven llamada María (que Allah se complazca con ella), sin la intervención de ningún hombre. Allah simplemente ordenó, "Sé" y fue. En este sentido, fue "verbo" de Dios y una señal especial para la humanidad. De hecho, Jesús (la paz de Allah sea con él) fue el último profeta de una larga línea de guías religiosos enviados a los judíos.



María: la Veraz (que Allah se complazca con ella)

María (que Allah se complazca con ella) fue una mujer recta. Su madre la dedicó al servicio de Allah, incluso desde antes de que ella naciera. Durante su niñez tuvo una vida saludable y recta, que otros admiraban. Fue criada por el Profeta Zacarías (la paz de Allah sea con él) quien inculco en ella la hermosa cualidad de tener fe en Allah. Cuando llegó a su ado-

lescencia, María (que Allah se complazca con ella) quiso purificarse aún más ante Allah. Sabiendo que el ajetreo de la vida en su pueblo la distraía de ello, se retiró de su gente y fue hacia un santuario en el este. Allí meditó en retiro y en paz. Inesperadamente, un día como cualquier otro, un ángel de Allah la visitó, en forma de hombre. Asustada, María (que Allah se complazca con ella) se amparo en el Misericordioso; pero aquel ser le aseguró y le declaró que él era un mensajero de Allah y que venía a anunciarle la buena nueva de un hijo sin falta alguna. María (que Allah se complazca con ella), sorprendida, le pregunto como podía ser esto posible si ningún hombre la había tocado. A lo que el ángel respondió: "Tu Señor dice, eso es fácil para Mí..." Al sentir al pequeño dentro de su vientre, huyo del santuario preocupada por la reacción que tendría su familia cuando supieran la noticia. Sin embargo, María no pasaría por ninguna dificultad.

Durante el parto, en su desesperación, María suplico y lloro; queriendo que la tribulación por la que pasaba terminara: en eso una voz la calmo y le dijo: "sacude hacia ti el tronco de la palmera y caerán dátiles maduros y frescos, come y bebe y refresca tus ojos..." Debajo de una palmera datilera, durante aquel verano, María dio a luz a un niño sin par en la historia de la humanidad.

Al poco tiempo, María (que Allah se complazca con ella) regreso a su comunidad cargando al niño al que llamarían el Mesías, Jesús, el hijo de María. Cuando su gente la vio con el niño en brazos no podían creer lo que presenciaban. Se negaron a creer cuando ella les dijo que un ángel había venido y le había dicho que era la escogida sobre todas las mujeres para lle-

La milagrosa vida de Jesús

var a cabo esta prueba. Le acusaron de infidelidad y de arruinar el nombre de su familia. María (que Allah se complazca con ella), al estar abrumada, sencillamente se movía hacia el niño delicadamente.

Los Milagros

El niño era producto de un milagro y, por consiguiente, comenzarían a ocurrir hechos milagrosos. En defensa de su madre y de la verdad, aun siendo un niño de brazos, Jesús dijo: *“En verdad, soy el siervo de Allah. El me ha entregado la revelación y ha hecho de mí un profeta. Me ha bendecido dondequiera que me encuentre y me ha ordenado el salah (la oración) y el azaque (la caridad) mientras viva”*. [Al-Quran 19, 30-31] Esto dejó a los detractores a un lado.

A través de su juventud, Jesús se mantuvo dedicado y obediente hacia su madre y desarrolló rápidamente su inteligencia, sabiduría y piedad. Siguió, al pie de la letra, lo que se le enseñó y fue admirado por los que le rodeaban y apreciaban sus talentos. Afirmó ser un signo de Allah, un profeta y mensajero para los israelitas.

Su gente se desvió del espíritu de la verdad al poner toda su confianza en legalismos; enterrando así el sentido de la piedad debajo de rituales y pergaminos polvorientos. Finalmente, cuando maduró, Jesús comenzó a viajar a través de toda Palestina predicando el retorno hacia la verdad de las antiguas revelaciones y rechazando todo aquello añadido por el hombre. En esta tarea fue apoyado por el espíritu de la verdad, el ángel Gabriel (paz y bendiciones).

El Evangelio: su mensaje

Jesús enseñó que el amor y la piedad son más fuertes que el odio y la ira. Que solamente la verdad y la fe sincera en el Creador y la obediencia en Su voluntad pueden salvar a cualquier persona en esta vida y en la próxima. Para reforzar este mensaje, que fue llamado “Inyill” (la buena nueva), Allah le obsequió el don de hacer milagros. El profeta Jesús curaba enfermos, animaba a los agobiados y oprimidos, y le daba vida a los muertos. Jesús nunca dijo que todo esto fuera obra suya, sino que lo hacía con el permiso de Allah.

Jesús (la paz de Allah sea con él) vivió una vida simple y piadosa. Atrayendo un círculo de devotos que escuchaban sus enseñanzas con fervor y humildad. Estos discípulos, que entre ellos estaban Pedro, Barrabás, y Juan, le ayudaron en su misión de llevar el mensaje del Amor Divino a las personas.

Una prueba de voluntades

Pero ningún hombre recto de Dios lo es sin pasar por tribulaciones y desafíos. En la medida en que el mensaje de Jesús comenzó a ganar amplia aceptación, una pequeña claqué de hipócritas y hombres malos elaboraban un plan en contra de él. Estos hombres eran los líderes judíos y los rabinos. Sus riquezas y posición dependían del hecho de que eran los únicos aptos para interpretar la religión a las masas. Persiguieron a Jesús y a los discípulos y los capturaron. Aunque lo torturaron, nunca renunció a su fe en el Único Dios. Así que en medio de su ira planearon su crucifixión. Pero el profeta Jesús se les escapó, mientras ellos seguían pensando que habían concretado su plan con éxito. Creyeron que lo habían matado, pero Allah escucho y respondió las suplicas de Jesús y lo salvo de los planes de

aquellos hombres. La confusión se apoderó de la multitud y quizás mataron en su lugar al que traicionó a Jesús. En cualquier caso, Jesús se escapó del cautiverio en que lo tenían. Allah retiró a Jesús de este mundo hacia otra dimensión, a un lugar cerca de El, para que regresara en un tiempo futuro.

Los discípulos, ahora sin su maestro, trataron de mantener la pureza y simpleza de sus enseñanzas. Pero pronto se vieron asediados y superados por una influencia masiva romana y griega, que eventualmente enterró y distorsionó el mensaje de Jesús, a tal punto que solo un poco de esa verdad permanece hasta hoy en día. Creencias extrañas, como la afirmación de que Jesús es

investigados y recopilados, que de ninguna manera pueden representar el mensaje completo y preciso de Jesús, el hijo de María (que Allah se complazca con ella).

Jesús nos enseñó el mismo mensaje eterno que fue enseñado por todos los Mensajeros de Allah, desde Adán, a través de Noé, Abraham, Moisés y finalizando con la misión de la última guía enviada por Allah a la humanidad, Mujammad (pbse). Llegada que fue anunciada por el mismo Jesús (la paz de Allah sea con él).

Toda nación o pueblo, desde los aztecas hasta los

Jesús dijo: “En verdad, soy el siervo de Allah. El me ha entregado la revelación y ha hecho de mí un profeta. Me ha bendecido dondequiera que me encuentre y me ha ordenado el salah (la oración) y el azaque (la caridad) mientras viva”. [Al-Quran 19, 30-31]

un hombre-dios, que Dios muere, que se debe creer y adorar a los santos o que Dios esta formado de distintas partes se pusieron en boga y fueron aceptadas por muchos de los que se autodenominaron “cristianos” siglos después.

Conclusión

Todavía, no llegaba el mensaje final e incorruptible; el cual vendría solo con la llegada del último profeta de Allah, Mujammad (paz y bendiciones sobre él). Un mensaje que aclararía la verdad que había sido adulterada por los seres humanos.

La única constancia que nos ha llegado respecto a Jesús son materiales biográficos superficiales, pobremente

griegos, han recibido un profeta o un mensajero de Allah. Jesús fue el último de una serie de mensajeros enviados a los israelitas, pero ellos se desviaron constantemente del camino y entrega a Allah. Hubo muchos profetas, que hablaron varios idiomas y siguieron distintas costumbres. Pero la base de la fe que predicaron fue la misma: somete tu voluntad imperfecta y voluble por la voluntad perfecta del Poder que es más grande que tú. Solo entonces encontrarás la paz y la libertad que solo el Creador de todas las cosas puede proveer. Entonces harás lo que es correcto y bueno. Este modo de vida es el Islam (someterse a Allah y encontrar Paz).

Por Yahiya Emerick
(pbse) paz y bendiciones sobre el